

en esta tierra se han cansado del denominaciona-
lismo, viendo en ni se necesita ni es pertinente, sino
solamente es causa de división religiosa. Ellos
desean la simplicidad de que Cristo es autor, y su
número está aumentando. Un grupo de tal gente se
reúne a minutos de donde usted vive.

Son sencillamente cristianos. Adoran y sirven a
Dios de la misma manera que hicieron los discípulos
primitivos. Cristo es su único credo y las Escrituras su
única guía. No son miembros de ninguna organización
humana, son simplemente una congregación, o iglesia,
de Cristo. Ellos a su vez, quisieran compartir a Cristo
con usted y con todo el mundo.

Usted también puede ser simplemente cristiano y
servir a Dios sin pertenecer a ninguna denominación,
ni estar atado por leyes u obligaciones denominacio-
nales. Si tal libertad le atrae a usted, póngase en con-
tacto con nosotros por favor.

Iglesia de Cristo

10811 Eastex Fwy (Hwy 59)

With E. Little York (entrada por calle Vivian)

Houston, Texas, 77093

Horario de reuniones:

Domingos: Adoración.....10.00 AM

Domingos: Clases bíblicas.....11.00 AM

Los miércoles: Clases bíblicas....7.30 PM

Pregúntenos al teléfono 832-206-5663

Destellos

2 de Enero 2011 Houston, Texas No. 6

Simplemente cristianos

Escribe Gene Taylor, edita Valente Rodríguez

Mucha gente se está decepcionando con las actuales
formas religiosas que se originaron en la Edad Media y
que han llegado a perder su sentido. Hay descontento
con las estructuras y los dogmas confesionales. Algu-
nos, debido a tales opiniones, incluso han decidido que
el "cristianismo" no es para hoy. Creemos que han to-
mado esa decisión porque no conocen las Escrituras
suficientemente para poder distinguir entre el evange-
lio de Cristo y lo que los hombres han intentado agre-
gar a él a través de los siglos.

Si algunas de estas cosas le han preocupado y usted
ha sentido un deseo vivo de volver a la religión sin
complicaciones, sencilla, de Cristo, quitando todos los
elementos no esenciales de la religión y siguiendo sim-
plemente las verdades de Cristo, las verdades que
transforman el alma y la atan a Dios, déjenos sugerirle
que sí se puede y ya se ha hecho.

La Biblia, la palabra de Dios al hombre, presenta a
Jesucristo como el Hijo de Dios. Él fue prefigurado y
predicho en el Antiguo Testamento que Dios usó para

governar a su gente hasta que Cristo vino a establecer el Nuevo (Jer. 31:31-33; Gál. 3:19, 23-24). Ése Nuevo Testamento nos revela la religión de Cristo. Estudiándolo aprendemos todo lo que se debe saber del camino de Cristo.

Aprendemos que entre los seguidores de Cristo no existieron ningunas denominaciones religiosas. Todas éstas comenzaron en una época posterior. En el Nuevo Testamento vemos que la gente oía el evangelio y obedecía las condiciones de la gracia de Dios. Siendo salvos de esta manera, fueron añadidos al pueblo de Dios, la iglesia (Hechos 2:36-47). A medida que el evangelio se propagó, los encontramos reuniéndose en congregaciones en varias localidades. Cada congregación estaba bajo de sus propios ancianos (Hechos 14:23) y bajo nadie más en la tierra. Éstos ancianos no hacían leyes ni eran amos enseñoreándose de la grey. Les fue dada la responsabilidad de atender y de cuidar de la congregación como los pastores lo harían con el rebaño (Hechos 20:17-28; 1 Pedro 5:1-3). El único cuartel general que esos discípulos conocían era el cielo, donde estaba y está su cabeza, Jesucristo, (Efesios 1:22-23).

Ellos participaban en la adoración, no se limitaban a ver. En el primer día de la semana, por ejemplo, ellos tomaban la cena del Señor y oían la predicación (Hechos 20:7; 1 Corintios 11:23-29), todos cantaban (Efesios 5:19), todos oraban con los varios que dirigían (1 Corintios 14:15-16), y ellos compartían sus responsabilidades mutuas dando ofrenda según habían prosperado (1 Corintios 16:

1-2). No encontramos ninguna colecta recogida en otro día, sino el primer día de la semana [domingo] y no había ninguna jerarquía que los gravara o que les dijera cuánto dar. No tenían ninguna organización que clamoreara solicitando su ayuda. Dieron conforme propusieron cada uno en sus propio corazón (2 Corintios 9:6-7). En todo ellos estaban todos necesariamente involucrados porque cada persona salva era un sacerdote (Apocalipsis 1:5-6). Nadie podía servir o adorar por otro.

Vivieron vidas santas. Cuidaron de sus pobres. Enseñaron a otros. Enviaron predicadores para que enseñaran a otros en comunidades lejanas. Efectuaban las cosas con fe sencilla y con fervor. Sin maquinaria organizada, el evangelio fue predicado a la civilización entera en un breve periodo de tiempo (Colosenses 1:23). Estos discípulos de Cristo eran llamados cristianos (Hechos 11:26; Hechos 26:28; 1 Pedro 4:16). No usaron ningún nombre sectario. Su religión no era materialista ni sensual. No buscaban impresionar a los hombres con piedad ceremoniosa, más bien ellos procuraron agradar a Dios con la única cosa que lo ha impresionado a Él: la obediencia contrita (2 Samuel 15:22). Su atracción no era social o recreativa. Ofrecieron el evangelio, porque sabían que es el poder de Dios para salvar (Romanos 1:16), y no se rebajaban a atraer gente por ningún otro medio.

Muchos suspiran, "Ah, si eso fuera posible hoy." ¡Afortunadamente lo es! Hombres y mujeres libres